



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Unión Sindical Argentina

Año III. PORTE PAZO

BUENOS AIRES SABADO 17 DE MAYO DE 1924

NUM. 165

LOS FRUTOS DE LA HUELGA GENERAL

res de la USA, secundados por los autónomos, acaban de realizar tan brillantemente, ha dado excelentes resultados en lo que respecta al fortalecimiento de la organización general, pues ha tenido la virtud de llamar la atención de muchos trabajadores indiferentes, preocupándose por su suerte de explotados e incorporándose en muchos casos a la actividad sindical.

Debido a este despertar obrero algunas localidades de escasa importancia hasta la víspera de la huelga, constituyen hoy una fuerza apreciable, y es de suponer que muchos sindicatos de finas raleas habrán llenado sus cuartos con el aporte de nuevos concurrentes obreros.

No se sabe aun con exactitud la cantidad de sindicatos constituidos a raíz de la huelga, pero de las noticias que ya tenemos al respecto, y que en breve nos serán ampliadas y completadas, podemos afirmar que se han constituido 19 sindicatos en las localidades que vamos a enumerar, correspondiendo a cada una de ellas el número de los consignados a continuación:

En Santa Fe se constituyeron cinco, en Las Pampas uno, en Bagdad uno, en Candelaria uno, en Corrientes uno, en Nueva de Julio tres, en Mendoza seis y en Tandil uno. A la constitución de los sindicatos de Santa Fe y Nueva de Julio contribuyeron eficazmente los delegados de la USA. En general esos sindicatos — casi todos ellos de reciente constitución — han adherido a nuestra central.

Es de esperar que el fermento de reorganización dejado por la reciente huelga en la conciencia de los trabajadores, sea bien aprovechado por los militantes en la USA y en la clase trabajadora en general.

Facilitar el acceso de esos trabajadores a la organización debe interesarnos a todos, y lo lograremos si sabemos darle, como primera impresión, que es la más duradera en el ánimo de los hombres, la de que los sindicatos pueden mejorar su condición de explotados y emanciparlos de la tutela capitalista sin necesidad de que abandonen sus particulares creencias al someterse a condiciones que depriman su dignidad.

Tolerancia y fraternidad para los recién llegados, y la USA enriquecerá sus filas con nuevos soldados para las futuras batallas contra la clase capitalista.

No son, los consignados, los únicos beneficios legados por el reciente esfuerzo proletario, concretado en esa magnífica huelga general, beneficiarios de las energías obreras. La huelga general ha predisposto a todos los sindicatos a continuar la lucha contra la exacción que impone la ley 11.289, y así nos fue posible ver cómo el Sindicato de la Industria del Mueble ha ido doblando a sus explotadores, imponiéndoles la renuncia a los descuentos; y simultáneamente por el mismo procedimiento y con el mismo tesón, imponían la renuncia a todo descuento en sus salarios, los trabajadores que integran los sindicatos de la Construcción Naval; y como éstos, los bravos canteristas de Tandil y tantos otros trabajadores que a su tradición de buenos combatientes unieron, en la emergencia, la acción administrativa en ese movimiento colectivo que ha poco unía en la lucha a todo el proletariado de la Argentina.

Cualquiera que sea la suerte de la ley, dentro de pocos días ella no tendrá para la clase trabajadora más significado que el del recuerdo de un hecho que la ha estimulado a la acción, y en virtud de la cual sus fines de despojo se malograron frente a esa solidaridad convertida en una línea de batalla que la burguesía no pudo quebrantar.

Lo que hay de cierto

La resolución adoptada por C. C. abriendo un paréntesis a la huelga general, sin desistir por eso de la lucha entablada con motivo de la aplicación de la ley 11.289, ha determinado una oposición al mismo hecho principalmente por elementos que desde la constitución de la U. S. A. han caracterizado por esa animadversión hacia los cuerpos directivos de la organización central.

En realidad, el motivo que se aduce para justificar esa oposición, no es sino un burdo pretexto que, si bien no afecta en lo más mínimo al C. C. revela en cambio la indignación moral de los acusados.

Unos han tachado al C. C. de irresponsable e inconsciente; otros han llegado a su alojamiento a mojarle de traidor.

La verdad es que, cualquiera fuera la resolución que adoptara el C. C., igualmente, hubiera sido criticado, máxime cuando aún perdura en los despochos acusadores el recuerdo del rotundo fracaso experimentado en el reciente congreso de la U. S. A.

Eso es el motivo fundamental que inspira las críticas injuriosas contra el comité. El hecho de que el C. C. difiera la vuelta al trabajo en circunstancias en que un gran número de sindicatos se apresuran a hacerlo sin esperar resolución del cuerpo directivo, sólo puede ser mal juzgado por quienes pretenden que la organización sindical se convierta en instrumento experimental de los proyectos maquiavélicos que auspician unos

UN NUEVO TRIUNFO DE LA F. O. M.

En ningún barco de bandera argentina navegará nadie que no sea federado

Los crumiros del "Asturiano" han sido obligados a desembarcar

De conformidad con el Comité Central de la Unión Sindical Argentina, el 2 de mayo, a las 6 horas, se hizo efectiva la huelga general en todas las embarcaciones de bandera nacional.

La huelga — en su carácter de oposición a la ley 11.289, no contó con el apoyo de los sindicatos de oficiales, cuyos componentes habían propiciado la ley. — Contó, sí, de inmediato con la oposición abertísima de las empresas armadoras, la liga patriótica argentina y la asociación del "trabajo", empresas y entidades representadas por personas que se habían manifestado en contra de la ley de jubilaciones y que, como Anchorena, habían patrocinado el cierre del comercio y la paralización de la industria para resistir, pero que dejaron a un lado ese criterio para tentar un golpe contra la organización de los trabajadores del mar.

Las instituciones de oficiales, en un mal cuarto de hora, sin comprender quizás el alcance de la acción que la F. O. M. desarrollaba, se dirigieron a los armadores manifestándose dispuestos a navegar siempre que se les facilitara personal idóneo.

Los armadores, creyendo ver en esto el principio de la división del gremio, cosa que siempre habían intentado inútilmente, reclutaron gente en todas partes con el fin de librar de navegación, la que era embarcada debido a la obscuridad del ministro de Marina, que en todo este asunto procedía como vicepresidente de la liga patriótica argentina. Este hecho volvió a la realidad a los oficiales y comprendieron que sólo se perseguía la destrucción de la F. O. M. por lo que el día 7 — tres días después de la resolución preñada — resolvieron

ron dejarla sin efecto, afirmando que sólo trabajarían con personal federado.

Las compañías de navegación Nicolás Mihonovich Ltda., Importadora y Exportadora de la Patagonia y A. M. Delino y Cia. quisieron imponer a los capitales que navegaran con personal al que ellos llaman "libre", en las embarcaciones que ya lo tenían, los que serían reemplazados — cuando por distintas causas desembarcaran o fueran despedidos — por personal del mismo origen, que los propios armadores indicaban.

Los demás vapores que aún no tenían personal facilitado por la asociación del "trabajo" y reclutado mediante avisos que se publicaron en distintos diarios, podrían ser tripulados por federados.

Los capitanes no aceptaron esta imposición, que además de violentar la resolución que habían tomado, significaba restringir las facultades que a los mismos les conferían las disposiciones legales respectivas.

Esta incidencia dio lugar a que se circunscribiera el conflicto a esas tres empresas y como éstas emplean distintas argucias para eludir la única solución que debía tener el conflicto, el Consejo Federal declaró nuevamente la huelga general el día 13, haciendo una demostración de fuerza que les hizo comprender a aquellos la inutilidad de sus chicanes.

El mismo día la Prefectura General inició el desembarco de los crumiros que no tenían libreta de navegación y los capitanes expulsaron a todos los que tenían ese documento oficial, por lo cual en la asamblea general, por lo cual en la asamblea general, ya que se realizó ese mismo día resolvió volver al trabajo, paralizándose el conflicto a la casa Delino hasta obtener el desembarco de los crumiros.

neros que tripulaban cuatro remolcadores y que la empresa se negaba a desembarcar.

En cuanto a este conflicto que que daba en p.e. se resolvió que las tripulaciones de los vapores de la misma se presentarían a bordo y trabajarían únicamente en la carga y descarga pero deberían negarse a firmar el rol cuando llegase el momento de la salida, actitud que asumirían en conjunto los tripulantes y los oficiales.

Ningún remolcador tripulado por federados podría tampoco tirar el yunta con los remolcadores con crumiros.

Desde ya se tenía la seguridad de que muchos vapores de bandera alemana — que hasta entonces fueron remolcados por la casa Delino — no aceptarían el cabo de los remolcadores colocados en el índice de la F. O. Marítima, como una retribución solidaria a la acción que realizara la F. O. M. cuando el conflicto del "Cap Polonio".

Ante las medidas tomadas y la imposibilidad de romper la unidad obrera, la empresa no tuvo más remedio que avenirse a las exigencias de los trabajadores, haciendo desembarcar el personal adventicio de los cuatro remolcadores y pedir a la F. O. M. el envío de obreros federados.

También quedó solucionado el conflicto del vapor "Asturiano", desembarcando todo el crumiraje y tomando posesión del mismo el personal de la F. O. M.

El triunfo de esta federación ha sido terminante y tendrá una influencia saludable en todo el movimiento obrero, especialmente en nuestro gremio, ya que ha servido para consolidar más la unidad de las organizaciones marítimas.

La huelga general contra la ley de jubilaciones

QUIEN LA HIZO? — EL PARTIDO? — EL GRUPO DE OPINION? — NO; FUE EL SINDICATO!

Los sindicalistas comprobamos la certeza de nuestra concepción obrera, siempre con mayor éxito, en los hechos que la lucha de clases pone de manifiesto y que esa misma lucha resuelve de una manera harto clara para no prestarse a confusiones, o a doblez e interesadas interpretaciones.

Queremos decir con esto, que para afianzar nuestro criterio, no necesitamos ni de las especulaciones abstractas

cuantos aventureros sin arriesgar nada en la partida.

Si el C. C. hubiera atribuido a la huelga general, el carácter de un torneo de resistencia, cual lo entienden sus detractores, habría permitido que el movimiento se prolongara, para dar por terminado cuando los trabajadores cansados de la lucha, retornaran al trabajo, humillados por las consecuencias del fracaso.

En tal situación los detractores del C. C. haciendo de todo las acitudes simiescas que asumen en esta emergencia y que ellos suponen atributos esenciales de los elementos "super-revolucionarios" habrían sentido catadura de "sensatez", "moderación" y "responsabilidad" para desde este plano combatir mejor al C. C.

así como se acusa al cuerpo directivo de la organización central de traición por haber terminado el paro "prematuramente", entonces se le hubiera achacado la culpabilidad de la destrucción de las organizaciones a causa de la prolongación del paro.

Es más, aún cuando el Estado hubiera cedido ampliamente a las reclamaciones de los trabajadores, se acusaría igualmente al C. C. fundando dichas acusaciones en cualquier pretexto, que éstos nunca les faltan a quienes acartaban el dorado sueño de ser algún día dictadores del movimiento obrero del país.

Esto es lo que hay de cierto en el fondo del asunto. No se trata de hacer una obra de crítica sanamente inspirada en los intereses de la clase obrera, sino de un conflicto de dirección, con vistas a subordinar el movimiento obrero a las directivas de ciertos grupos o partidos.

Para la consecución de tal objetivo, se apela a todo género de bajos procedimientos, a la calumnia y a la intriga, confundiendo así la sencilla mentalidad de los trabajadores.

Si los sistemáticos, opositores a los comités, estuvieran colocados en la situación de "dirigentes", ya verían los trabajadores a qué subterfugios recurrirían para defender los procedimientos, más indignos

de las filosofías baratas, ni de las económicas fórmulas del dogmatismo que todo lo "explica", sin explicar nada. Porque para nosotros, groseros materialistas que sólo nos alimentamos de realidades concretas, la vida, que no es abstracción, ni pensamiento vago, ni ideal poético, ya que supera a todo eso; es la mejor escuela, el mejor elemento de comprobación para los que, no pensando pasar los años de su existencia mirándose el ombligo, quieren en cambio modificar las relaciones de la convivencia social por la creación de un cuerpo social ajeno en absoluto al mismo presente que aspietamos temerosos.

Y que lo que afirmamos es cierto, nos lo dice la huelga general que, como cualquier otra, es la síntesis simbólica de la revolución social.

Y es ella, la huelga general, la que aclara y define no sólo las posiciones de las clases, si que también las de los partidos y los grupos de opinión, que al margen de los sindicatos obreros pretenden superar a éstos en la lucha diaria contra el capitalismo.

Estas pretensiones inocuas y vagas, han recibido con la última acción del proletariado, una elegante lección. Sin embargo seguirán "desembarcando" a los sindicatos, los que encastillados en los partidos y los grupos de opinión creen que sólo desde el círculo político o doctrinario desde el cual militan, es de donde se realiza verdadera y trascendente obra revolucionaria.

Y... sin embargo... lo cierto es que la última huelga general contra la ley de jubilaciones no ha sido hecha por los partidos políticos y los grupos ideológicos, si que por la organización sindical obrera.

Y la U. S. A., organización antilectoral, en la realidad de los hechos, se supera a sí misma, haciendo con la huelga general de oposición a una ley, una huelga política de altos alcances verdaderamente revolucionarios, que no pueden comprender aquellos que negando valores a los sindicatos creen que toda la política de clase se reduce a la farsa grotesca de la conquista electoral del "poder político".

La U. S. A. ha hecho, pues, política de clase, política revolucionaria, política antilectoral y con ello ha afirmado con hechos, al par que el valor superior del sindicato como órgano específico de organización y de lucha de la clase obrera, lo inútil de la prédica de los interesados en engañar a los círculos dogmáticos, negándole en cambio valor al sindicato.

Es que el proletariado está en los sindicatos, y estos, actuando en el terreno de la economía — al revés de los gru-

pos o partidos que actúan sobre un plano de absoluta demagogia, — por la acción que desarrollan tocan de cerca lesionándolo — con eficacia y de manera material — al edificio burgués.

Y son sus privilegios económicos los que el capitalismo defiende, porque sus privilegios políticos no son sino que emanaciones de su poder económico, resultante de éste. Y es esa economía, ese poder material que al capital lo convierte en árbitro de la "situación política", contra quien los ilentos revolucionarios dirigen sus mejores energías, sus más bellas batallas de conquista.

¿Pueden hacer esto los partidos políticos o los grupos de opinión? ¡Absolutamente no!

No hacen huelgas los partidos ni los grupos ideológicos. No las pueden hacer. En el parlamento o en la tribuna callejera no se puede luchar contra la economía capitalista. Es necesario, pues, el sindicato que agrupa a todos los obreros sin distinción de partidos o grupos, para esta lucha contra el poder económico de la clase capitalista.

Y es tanto más necesario cuanto la experiencia diaria nos da la prueba palmaria de su bondad y de lo que podría ser si no se llevara a su seno las miserables ambiciones de los que no viendo más allá de lo que se le permite las autogénesis de los dogmas, pretenden dirigidos como a vulgares mulas de acarreo.

En los sindicatos los obreros de todas las tendencias tienen ancho campo para propagar sus especiales puntos de vista; pero, eso sí, no deben hacer primar los intereses de grupo alguno a los intereses de la clase que son superiores y que son los intereses de todos, de cada uno de nosotros y a los cuales no se puede traicionar impunemente, so pena de traicionarse a sí mismos.

Esto es lo que se debe comprender; esto es lo que debe inspirar la acción de los militantes, sin aspirar a direcciones inútiles, máxime en esta época de autodirección sindical, en que las jefaturas personales o doctrinarias mueren ante el análisis que de las masas hacen los obreros, que no son ciegos ni torpes como antes y que empiezan a andar sin muletas y por propios caminos.

Demos al sindicato todo su valor. Trabajemos cada uno en el suyo por hacerlo grande y fuerte y el solo cumplirá su cometido histórico sin ir a remolque de nadie.

Que la experiencia de la lucha antilectoralista no se acumule en vano, que todos los que no creen en el sindicato lo analicen a través de la huelga general última, como caso de su actua-

DESPUES DE LA HUELGA GENERAL

Sinvergüenzas, se necesitan...

Yo también tengo mis quejas para agregar a las de los muchos desconformes con la actuación del comité Central de la USA, en la pasada huelga general.

Y pienso concretarlas aquí, bajo mi responsabilidad, para diferenciarlas de las que se quejan sin saber a ciencia cierta por qué, y adopto un procedimiento que parece asqueroso a muchos de los que se arrebajan para expresar su iracundia, como quien busca en los demás la disposición de que se carece individualmente para soportar el peso de ciertas responsabilidades.

Protesto por el criterio y procedimiento del C. C. puestos ambos de relieve en ocasión del hecho ya citado.

Concepto peligroso dar a una acción general como la huelga carácter de conquista, máxime cuando en el país no tenemos antecedentes que favorezcan ese pensamiento. La huelga general es insubstitutable para expresar una protesta y magnificar un deseo de la clase trabajadora, y en esa convicción, para que alcance el máximo de su intensidad, que tal debe ser lo que con ella se persigue, la huelga general no debe tener en el tiempo la extensión que le ha dado el comité.

Desconcebida como arma de conquista, la huelga larga produce efectos contrarios a los deseados. Comienza bien, con mucho vigor, pero termina dando una sensación de indignación. Por lo general nuestras huelgas generales terminan como las canchallas que se abren al medio día en pleno verano; goteando apenas. Los trabajadores se demoralizan por efecto de la relación que establecen entre la intensidad del movimiento y su objeto, tópicos ambos observados con los ojos de la imaginación y por lo tanto exagerados en sus verdaderas proporciones.

Despojadas de la verborragia y del alarmismo que las circunda y las crea esa atmósfera especial, las huelgas generales no son tan intensas que aminoren la importancia real de su objeto. Es de esta disparidad, que la realidad se encarga de mantener por encima de las concepciones quiméricas, que emana esa desmoralización de los cuatro o cinco días de huelga, influyendo en el ánimo de sus ejecutores hasta postrarlos.

Este hecho pasa desapercibido para la inmensa mayoría de los trabajadores, y si ello es explicable en atención a causas que no es el caso enumerar, no debe ocurrir lo mismo cuando se trata de individuos que componen el C. C. Estos están obligados a saber — para prevenir — una gran cantidad de cosas, que es comprensible y tolerable que las ignoren los que, dentro del movimiento obrero, ocupan lugares de menor responsabilidad.

El error de dar a la huelga general carácter de conquista, del que deviene el otro error de hacerla larga, desvirtuando así los efectos que se desean, proviene de un concepto político muy arraigado en un buen número de militantes, de los que me parece que hay abundancia en el C. C. Se piensa que la dinámica de los hechos la constituye el decreto y a éste se le atribuyen virtudes creadoras y la suficiencia indispensable para corregir defectos y remediar males. Y la verdad es que el decreto no contempla las realidades de la lucha, fracasa lamentablemente, y de ahí que una huelga general sea en intensidad y prolongación lo que determinan las circunstancias, independientemente de esos decretos que no tienen la virtud de hacer una huelga ni de evitarla.

El Comité, que al parecer sufre de ese error político, creyó que con su sólo desecho de prolongar la huelga ésta se mantendría hasta los límites de lo necesario para derribar la ley y la verdad es que si se desechara quedaría el solo en huelga, y entonces la sensación de fracaso hubiera sido mayor que la percibida el día 8 a las 6 horas, momento en que la huelga general cesó para comenzar la lucha parcial contra los aportes, única capaz de sustituir ventajosamente la general para efectuar esa conquista, y que

ción más reciente, y se darán cuenta del error en que viven. Porque nada hay superior al sindicato, ni nada representa como él a la clase obrera.

Con estas mis palabras no pido a nadie que renuncie a los partidos o agrupaciones de su predilección, pero sí pido que el sindicato no sirva a las especulaciones de políticos o doctrinarios, porque, órgano de clase, no debe servir sino para los intereses de clase, para las aspiraciones de clase.

Y pido que no se le combata porque él es la única arma, el recurso único garante del pan y de la libertad de nosotros los obreros. ¡Hoy, mañana y siempre!

Augusto Pellegrini.

IMPORTANTE

El objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en el primer congreso nacional con respecto al "boycot" a Guillermo Padilla Ltda., el Comité Central se reunirá el próximo miércoles 21 del actual, a las 20.30 horas.

Es necesario que a esta reunión concurran todos los miembros del actual Comité Pro Bloqueo para lo cual el C. C. los invita especialmente.

por tal mérito debió ser prestigiada sistemáticamente en perjuicio de la huelga general, muy útil, como decía, para expresar una protesta — si no se le prolonga — pero completamente inútil cuando a su desarrollo se le da la conquista de una posición.

Si el Comité hubiera determinado claramente en su oportunidad que la huelga general significaba una protesta simplemente, y que las luchas parciales, allí donde fueran necesarias, eran las destinadas a combatir y evitar el pago de aportes, no se hubieran forjado los trabajadores el concepto equivocado de que la huelga general los libertaría de la exacción y no se hubiesen sentido defraudados cuando al final natural de la huelga se les dijo que ésta cesaba y que la conquista quedaba librada a la acción corporativa. Y por su parte el Comité no sería ahora blanco de los insultos dictados por la estulticia y la mala fe.

Error de concepto en la apreciación de la huelga general, lo que determinó que ella fuese — por lo menos en un día — más larga de lo conveniente para lograr esa sensación de fuerza que debe inundar en todo momento; confianza excesiva en el decreto, y en el cual muchos compañeros fijan esa solemnidad "revolucionaria" que inspira compasión al observador. Tales fueron en mi concepto los errores que informaron la actuación del Comité en la última huelga, y de los cuales lógicamente se derivaron los de menor cuantía.

Pero no se me escape el hecho de que hubo muchos intereses en abonar esos errores y darles relieve, apuntando a tal fin los repugnantes recursos de que se vale la demagogia en esas circunstancias. La acción de estos elementos fue funesta, y en parte ha influido en el ánimo del Comité. De la honestidad de la misma se puede juzgar por estos hechos:

Un periódico, al servicio de una fracción demagógica, insinuaba la suspensión de traición por haber resultado el Comité el cese de la huelga. Sin embargo, secuestró y aun inspirados de esa fracción, influyó en sus corporaciones sindicales para la terminación de la huelga, dándose en una de ellas el caso estúpido de que uno de los tales bregase por la vuelta al trabajo en forma parcial, sin esperar la resolución del Comité.

Otros hubo que haciendo resuelto el compromiso de formar parte del Comité, deseaban que éste alimentase a continuación de la huelga y de ser convenientemente declarada... "la insurrección".

No faltaron los circulares de voluntarios excitativos a una acción que ellos no ejecutaron, y para los cuales el Comité carecía de hombres de "güebos".

Rufo también los cretinos que, a falta de inspiración para actuar por propia cuenta, lo hacían por la ajena; unos al servicio de personas opacas, despiadas del movimiento obrero por creerse de dotes con que satisfacer sus crecientes exigencias; otros respondiendo no se sabe a quién, pero que actuaban convenientemente por lo que sería ilustrativo.

También procuraban ejercer su influencia los "resucitados"; esos que sólo aparecen en las teatralidades "revolucionarias" con aire de perdonaviesos, muy echados "atrás", dando expresión de ferocidad a la mirada, y si usan bigote llevan un cargamento de cosmético en él para que se mantenga muy tieso y logre infiltrar miedo a los chicos.

Si los errores del Comité, ya apuntados, merecen observación, la concesión a las pretensiones de esta fauna merece censuras.

La acción del Comité debe inspirarse en el pensamiento y en los intereses de los sindicatos, y no en los dictados de unos cuantos papanatas sin responsabilidad sindical, puesto que obran al margen de sus sindicatos, si es que los tienen, y se acuartellan y adoptan un continente de suapeza para que se les tenga en cuenta.

Las resoluciones de los cuerpos responsables de la organización no pueden ser el producto de los deseos de unos cuantos sujetos guindados en patota. Esto debe tenerse muy en cuenta para evitar que las facultades de determinación de los trabajadores sean ejercidas por un grupo de "orientadores" improvisados, y para no dar lugar a que la difamación — recurso de las patotas defraudadas — cunda y relaje el concepto moral de los trabajadores, al punto que consideren a sus militantes en funciones de responsabilidad, como traidores o entes despreciables.

Porque si esto ocurre, nadie querrá aceptar cargos que manchen su reputación y rebajen su dignidad, y los trabajadores se verán obligados, cada vez que necesiten formar un Comité Central, a insertar avisos en la prensa burguesa concebidos en estos términos:

SE NECESITAN 19 SINVERGUENZAS Y 8 SUPLENENTES PARA FORMAR EL C. C. DE LA U. S. A. — EL MAS ENCANALLADO DE LOS PRIMOS SERA DISTINGUIDO CON EL CARGO DE SECRETARIO GENERAL.

Esto sería realizar el ideal del capitalismo, y los trabajadores honestos no pueden prestarse a eso.

J. A. S.

El 1.º de Mayo en el Interior

SAN JOSE DE LA TINTA (BARKER)

Ante una numerosa concurrencia dieron una conferencia los compañeros Rafael Espada, Domingo Arispe y Manuel Morillo.

En nombre del Sindicato Obrero de Canteras, abrió el acto el camarada Rafael Espada, quien saludó a todos los trabajadores asistentes. Se extendió explicando el significado del primero de Mayo y explicó la marcha del conflicto en los canteros de Barker.

Tomó seguidamente la palabra el compañero Domingo Arispe, que se ocupó de la ley de jubilaciones y de los perjuicios que ocasionará a los trabajadores si estos se resignan a permitir que a sus salarios les sea hecho el descuento del cinco por ciento que señala la ley.

A continuación habló el compañero Manuel Morillo. Se ocupó en demostrar la conveniencia que a los trabajadores reporta la organización, haciendo la historia de la lucha de clases y de las víctimas que ella ocasiona y ocasiona.

Entre aplausos y vivas a la unión de los trabajadores, al sindicato de canteristas y a la U. S. A., dióse por terminado el acto.

Corresponsal.

BRAGADO

El mitin realizado en esta localidad para conmemorar la histórica fecha del proletariado, fué todo un bello exponente de capacidad y de fuerza.

En el local de los obreros albañiles organizóse la manifestación. A la hora en que se puso en marcha — las 14.30 — formaban en ella unos doscientos compañeros, cuyo número aumentaba a medida que se iba acercando a la plaza Italia, punto donde debía levantarse la tribuna y hablar el delegado de la U. S. A. Al llegar al referido punto la concurrencia era numerosísima.

Abrió el acto el compañero Bilbao, secretario de la sección Bragado del Sindicato del Oeste, quien después de atinadas palabras alusivas a la fecha, presentó al compañero Villalba, delegado de la J. R. de dicho sindicato, que hizo una sucinta relación del movimiento sindical internacional y refirió a la ley 11.239, combatiéndola y demostrando los perjuicios que trae para la clase trabajadora.

El camarada José Paz, delegado de la U. S. A., hizo uso de la palabra a continuación. Explicó el significado del 1.º de Mayo y atomizó a la sociedad burguesa. Señaló los propósitos reaccionarios de la ley 11.239.

Por la noche se celebró un hermoso festival en el Teatro Italiano, donde proyectóse la cinta titulada "Como se educan los niños en Rusia", después de lo cual, previas unas palabras del compañero Bilbao, habló nuevamente el delegado de la U. S. A.

Aprovechando la presencia de este delegado constituyóse el sindicato de obreros albañiles, integrado por camaradas que harán, a no dudarlo, del nuevo sindicato un fuerte baluarte obrero.

Por lo de pronto, al conocer la declaración de huelga general hecha por la U. S. A., firmaron con los demás sindicatos un volante instando a los trabajadores a hacerla efectiva y haciéndola ellos mismos.

Corresponsal.

LA BANDA

Una numerosa concurrencia asistió a los actos que en esta localidad se realizaron conmemorando el primero de Mayo.

El punto de concentración de la manifestación organizada fué el local del Sindicato del F. C. C. A., y recorrió varias calles de la población dirigiéndose a la plaza de la estación donde se levantó la tribuna, que fué rodeada por más de cuatrocientas personas.

Hicieron uso de la palabra varios compañeros, que se refirieron al significado de la fecha histórica e instaron a los trabajadores a integrar la organización sindical.

En medio de un gran entusiasmo terminóse el acto con vivas a la U. S. A. a la unidad de los trabajadores.

Corresponsal.

CORRIENTES

10. DE MAYO

Se realizaron en esta capital con todo entusiasmo todos los actos preparados con motivo del día de los trabajadores.

Bajo los auspicios del Comité Reorganizador, U. G. Correntina, F. O. Maritima, S. Carpinteros y S. O. Panaderos, la manifestación adquirió hermosas proporciones.

Después de hacer uso de la palabra en la Plaza Cabral, punto de concentración, varios compañeros, entre ellos el camarada Regalado Jiménez, la manifestación recorrió varias calles hasta la Plaza Mayo, donde hablaron los compañeros R. Saucedo, H. Sánchez, E. Alvarenga y un obrero ferroviario.

Por la noche se realizó una conferencia en el local de la F. O. Maritima, con un crecido número de concurrentes.

LAGUNA PAIVA

Cumpliendo la misión que me confirió el C. C. de la U. S. A. y que consistía en representarla en los actos que con motivo del 1.º de Mayo efectuaron los trabajadores de Santa Fe, me trasladé a dicha localidad el 30 del pasado y de ella a Laguna Payva—pueblo compuesto en su totalidad por obreros de los talleres del F. C. C. N. A.—donde teníamos organizado un acto para esa noche en un bodega.

La conferencia, ante una cantidad de más de trescientos trabajadores, tuvo que versar sobre reorganización sindical, pues el sindicato estaba totalmente destruido. A la mañana siguiente, este es el 1.º de Mayo, se realizó el acto de protesta y de afirmación revolucionaria, en la plaza, ante una cantidad de más de seiscientos trabajadores, donde destacó el papel del 1.º de Mayo—movilizador de ese acto—y toqué nuevamente el asunto de la reorganización sindical. Esto dió su debido fruto, pues se ha constituido nuevamente el sindicato.

Al terminar la conferencia subió un "quintista" cuando no—el que se manifestó en contra de mis afirmaciones; dió, entre otras estupideces, que el 1.º de Mayo no era día de protesta, ni era día de fiesta (sic) y entre otras cosas raras, se manifestó en contra de la U. S. A. Refuté como merecían sus argumentos y después el camarada A. Giménez dió por terminado el acto entre los vítores de la multitud.

Se refirió además a la ley de jubilaciones, haciendo notar el caso sorprendente de que por unanimidad los trabajadores la rechazan, a pesar de que los que la defienden sostienen que es a ellos a quienes beneficia.

Terminóse el acto entre vivas a la U. O. L. y a la U. S. A.

CORRESPONSAL.

debe ausentarse, ha sido designado agente de nuestro periódico el activo compañero Miguel L. Parra. En consecuencia, los compañeros deben dirigirse al mencionado camarada para todo aquello concerniente a la agencia local.

Obreros Biseladores y Anexos

ESTE SINDICATO HA IMPUESTO A LOS PATRONES EL PAGO DE LOS APORTES

Los obreros biseladores una vez reunido por el C. C. el día de la huelga general, emplazaron a los patronos a que devolvieran los aportes que habían cobrado el mes pasado a sus obreros y a que se comprometieran a no descontar en lo sucesivo. Ante tan decisiva actitud los burgueses contestaron aceptando las exigencias obreras. En vista de eso el sindicato resolvió dar por terminada la huelga el lunes 12 del que rige.

Unión G. de Picapedreros y Graniteros

FIRMEZA DE NUESTRO CONFLICTO

Prosigue con toda firmeza nuestra huelga.

El número de traidores es sumamente reducido. En total son siete, contados los dos últimos que fueron, que son Natalio Pascualillo y Juan Pellegrini, este último hermano del patrón.

La deserción de estos sujetos no causó desanimación en el gremio, dado que siempre fueron carneiros dados, y lo único que nos ha causado extrañeza es que hayan tardado tanto.

OTRO PATRON QUE SE CANSÓ DE TRABAJAR SOLO

El señor Damiani el día 14 ha firmado el pliego de condiciones que le impuso esta sociedad, que consiste en mantener todas las conquistas que teníamos y pago de la ley de jubilaciones.

La solución del conflicto con este patrón tiene mucha importancia por que posee máquina de serruchar piedra, y es lo que nosotros necesitamos para poder trabajar en debida forma. Ahora cualquier grupo de compañeros puede tomar trabajos por cuenta y dar cumplimiento, porque tienen donde serruchar la piedra.

Como puede verse, no vamos tan mal. Y sino que lo digan los patronos.

EL C. D. DE HUELGA.

SALTA

Comunicamos a los compañeros subcriptores de BANDERA PROLETARIA de esta localidad que, en reemplazo del camarada José Martínez, que

los trabajadores a la U. S. A. y al 1.º de Mayo. Enseguida me trasladé a

SANTA FE

Donde los compañeros tenían preparados los actos, uno a la tarde en la plaza y otro a la noche en la F. O. Maritima.

A la hora anunciada para el mitin más de dos mil personas se habían congregado en la plaza. Abrió el acto el compañero Martínez, secretario de la R. O. Maritima y lo seguimos en el uso de la palabra una media docena de compañeros, historiando el 1.º de Mayo y fustigando a la ley de jubilaciones. Dióse por terminado, siendo las 18 y invitando a los presentes a la conferencia en el local de los marítimos a efectuarse a las 21 y en la que se dió lectura a la declaración de huelga general decretada por la U. S. A. en contra de la ley de jubilaciones y que fué recibida con aplausos y vítores por los trabajadores allí reunido, para contener a los cuales era chico el local.

J. J. Pérez

LA PLATA

Comemorando el 1.º de Mayo, el Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica organizó el día 30 de abril una función y conferencia que se vió extraordinariamente concurrida, y a la que asistió como delegado de la U. S. A. el compañero Ramón Farfán.

La conferencia versó sobre el significado del 1.º de Mayo y la ley de jubilaciones.

Aprovechando la presencia de numerosos compañeros hizo resaltar también la condición deprimida en que vive la mujer y la necesidad de que se capacite en los sindicatos para poder destruir en los hijos la nefasta influencia que sobre ellos ejerce gran parte de la instrucción que se les da en las escuelas burguesas.

Organizado por la U. O. L. realizóse el 1.º de Mayo en la plaza Italia un gran mitin, al que concurrió un elevado número de trabajadores.

Abrió el acto el compañero secretario de los metalúrgicos, quien después de referirse al significado de la fecha que se conmemoraba, invitó a la clase trabajadora a estar a la expectativa para responder a la huelga general en el mismo momento que la U. S. A. la declare.

Lo siguió en el uso de la palabra el camarada Farfán, que comenzó saludando a la concurrencia en nombre de la institución que representaba. Historió el significado del 1.º de Mayo, declarando que no era solamente el crimen de Chicago el que se conmemoraba, sino todos los crímenes que durante los 365 días del año la burguesía y el Estado cometen; que era también una fecha de reafirmación revolucionaria en la cual los trabajadores hacen pública su adhesión a sus ideales de emancipación y de justicia.

Se refirió además a la ley de jubilaciones, haciendo notar el caso sorprendente de que por unanimidad los trabajadores la rechazan, a pesar de que los que la defienden sostienen que es a ellos a quienes beneficia.

Terminóse el acto entre vivas a la U. O. L. y a la U. S. A.

CORRESPONSAL.

debe ausentarse, ha sido designado agente de nuestro periódico el activo compañero Miguel L. Parra. En consecuencia, los compañeros deben dirigirse al mencionado camarada para todo aquello concerniente a la agencia local.

CAÑADA DE GOMEZ

SINDICATO DE CURTIADORES Y TALLABARTEROS

Un manifiesto denunciando maniobras patronales.

En conocimiento que los capitalistas trataban de reclutar criminos en las localidades vecinas a objeto de quebrar el movimiento que sostienen los curtidores y tallabarteros de ésta, el sindicato ha editado un manifiesto poniendo en guardia a los trabajadores contra las maniobras de los patronos.

Dicho manifiesto ha sido distribuido profusamente en las localidades circunvecinas.

SANTA FE

IMPRESIONES DE LA HUELGA

Santa Fe es un baluarte de la U. S. A. los bravos compañeros santafesinos que desde el primer momento han desplegado una actividad digna de todo aplauso, están satisfechos por la jornada realizada pues ella ha demostrado hasta qué extremo llega la fuerza sindical cuando es alentada por positivos valores revolucionarios, y persigue objetivos claros y concretos.

Defecciones en las filas sindicales hubo muy pocas e ingresos en la misma hubo muchas.

Desde el primer momento la paralización de las energías productoras dió un aspecto de muerte a la ciudad pues a excepción de los tranvías todos los demás vehículos dejaron de circular.

La secretaría de la U. O. L. ora un hervidero de trabajadores, unos en busca de noticias, otros en continuas delegaciones y otros en continuas y diarias asambleas donde se ratificaba el repudio que merecía a los trabajadores la sanción de la inconstitucional ley de jubilaciones.

La policía, como siempre atropelladora y brutal, intervino varias veces a fin de hacer circular a los trabajadores estacionados frente a nuestro local.

Lo mismo aconteció con varias delegaciones nuestras que fueron arrojadas y detenidas los compañeros. Uno de los detenidos, el camarada S. Martínez, se lo tuvo cuatro días encommunicado y se lo ha levantado un proceso donde se hace constar un sin-

número de testigos falsos y se le trata de condenar por sedición. Al Comité Pro Presos se le han puesto inmundicias de trabajo a fin de que no atiendan a este compañero. Durante la incomunicación Martínez se declaró en huelga de hambre como protesta por la arbitraria detención que sufría.

A excepción de Martínez, todos los demás camaradas recobraron la libertad.

Como la U. O. Local abarcaba la casi totalidad de los trabajadores santafesinos y como una demostración de las fuerzas de la misma, sería un exponente de la conciencia obrera en aquella localidad, la policía nos negaba el permiso que por cuatro veces le fué solicitado para efectuar un mitin en la plaza. Como la F. O. L. realizaba mitines diariamente y no se le ponían trabas de ninguna especie, varios compañeros de la Federación nos ofrecieron la tribuna, a ellos cedida, para vertir nuestros conceptos. Fuimos a la plaza, pero debido a que se pretendió dar un triste espectáculo de desunión y de insidias a los trabajadores allí presentes, y se le hicieron cargos a la U. S. A., resolvieron los compañeros que no habíamos en la plaza e invitamos a nuestros compañeros y a los trabajadores allí reunidos a una conferencia.

La conferencia para esa noche en nuestro local. En honor al espacio no hará crónica de esa controversia y también por que creo que otros compañeros la harán. Pero sí quiero dejar sentado, como cuadro a mi lealtad y franqueza, que los tres compañeros "quintistas" con los cuales tuve que discutir, no han descendido al terreno bochornoso de las calumnias y los personalismos sino que se mantuvieron en el terreno de las ideas haciendo encarrilar la discusión dentro de la más franca cordialidad. Lo que ha sido y es la norma de los "quintistas".

En Santa Fe, fué la excepción.

La terminación de la huelga general fué bien recibida y los trabajadores se apresan a resistir los aportes en forma parcial.

Los sindicatos nuevamente constituidos son los siguientes: Molineros, Empleados de Comercio, Baldoseros, Ferroviarios (talleres Laguna Payva), Materias Colorantes, Ciclistas Varios.

J. J. Pérez

FEDERACION DE MOZOS

Cambio de la C. A.

La Comisión Administrativa ha quedado constituida en la siguiente forma:

Secretario general, José C. Pérez; subsecretario, Idelfonso Tobalina; secretario de actas, Juan Méndez; tesoro, Antonio Franchia; prosecretario, Valentín Pierpauli; vocales: Julio Monguillón, José López, David Salvatelli, Luis Hazon, Bernardo Flucha y Francisco Álvarez.

VERA

SINDICATO FERROVIARIO DEL F. C. SANTA FE

Un manifiesto al gremio

Este sindicato ha lanzado un vibrante manifiesto al gremio exhortando a estrechar filas en la Federación de Sindicatos Ferroviarios.

Hace en él una relación sucinta de las luchas libradas por los trabajadores del riel, cuando no existía la Confederación, y pone en evidencia la orientación viciosa de este organismo.

Este manifiesto ha sido profusamente distribuido entre los ferroviarios, no siendo aventurado anticipar que ha de causar excelente impresión.

GALEQUAYCHU

CONSTITUCION DE UN SINDICATO

En plena huelga general ha surgido en Gualquaychu un sindicato. Es el de los Carpinteros, Herreros y Anexos.

Los compañeros que lo integran han formado ya con anterioridad parte de otro que con el mismo nombre estuvo adherido a la ex F. O. R. A. Se había fundado allá por el año 1919 y por causas que no son del caso mencionar, se disolvió más tarde.

Debemos agradecer al Parlamento la feliz ocurrencia de promulgar una ley injusta que ha tenido la virtud de combatir contra ella las voluntades de todos los trabajadores.

Hastó una invitación simple para que como un solo hombre el gremio concurriese al local — en su viejo local — y allí declarase nuevamente constituido el sindicato y nombrase comisión administrativa, resolviendo además unirse al resto de los trabajadores ingresando en la Unión Sindical Argentina.

Corresponsal.

Tandil

LA UNION OBRERA DE LAS CANTERAS OBLIGA A LOS PATRONES AL PAGO DE LOS APORTES CORRESPONDIENTES A LOS OBREROS.

Los canteristas de Tandil, cuya participación en las luchas obreras ocurridas en el país ha sido importantísima, acaban de conquistar un nuevo triunfo, ha impuesto a los patronos el pago del aporte que corresponde abonar a los obreros.

Solo tres días han bastado para conseguirlo, lo que da una idea del poder del sindicato y del espíritu de lucha de los compañeros que lo integran.

VILLA MARIA

LA HUELGA GENERAL FUE UN COMPLETO EXITO

Constituyó la huelga general un hermoso triunfo para nuestra clase. El primero en hacerla efectiva fué

el Sindicato de Artes Gráficas. Por diversos inconvenientes el Comité de la U. O. L. no pudo hasta el día 5 a las 18 horas hacerlo extensivo hasta los otros gremios.

Pero, una vez fijada la fecha, todos respondieron como un solo hombre.

La huelga se mantuvo firme durante los días 6, 7, 8 y 9, constituyendo todo un exponente de fuerza, pues durante todos esos días la vida de la ciudad quedó completamente paralizada.

Al recibirse el telegrama ordenando la vuelta al trabajo, creyóse conveniente, antes de dar cumplimiento a la orden, pedir a la U. S. A. la confirmación del mismo. Una vez obtenida fijóse para el día 9, a las 18 horas la terminación del paro.

Desde el principio del movimiento actuó con nosotros el compañero Pablo B. López, delegado de la U. O. Provincial de Córdoba, quien hizo uso de la palabra en diversas conferencias.

Corresponsal.

Villa María

LOS GRAFICOS NO ESTAN DISPUESTOS A PAGAR LOS APORTE.

El Sindicato de Artes Gráficas de Villa María, de acuerdo con la resolución del C. C. y con el sentir general de todos los trabajadores, declaró la huelga general del gremio en el mismo momento que recibió la comunicación del comité, dándole por terminada cuando él la dió; pero ateniéndose al espíritu de lo resuelto por éste, dejó subsistente el conflicto en aquellos establecimientos cuyos propietarios pretenden obligar a sus obreros a hacer el aporte. Como consecuencia de esto se encuentran en huelga los obreros de la casa Sobral.

Pónese en conocimiento de todos los gráficos esta situación para que no se dejen engañar por ese industrial y no acepten trabajo para esa casa mientras no arregle con esos obreros tiene.

Bragado

LOS OBREROS ALBAÑILES NO ACEPTAN EL DESCUENTO

De acuerdo con lo resuelto por el C. C. el Sindicato de Obreros Albañiles de Bragado, dió fin a la huelga general del gremio declarada contra la ley de jubilaciones, pero ateniéndose a lo resuelto también por el Comité, no aceptará que los salarios de los trabajadores sean descontados, estando dispuestos a declarar la huelga nuevamente si los patronos pretenden obligar a sus obreros a hacer el aporte.

Rosario

LOS CARPINTEROS CONTINUAN EN HUELGA HASTA QUE LOS PATRONES DESISTAN DE SU INTENTO DE HACER APORTAR A LOS OBREROS.

El Sindicato de Obreros Carpinteros prosigue empeñosamente la lucha iniciada con motivo de la aplicación de la ley de jubilaciones.

Consecuente con lo aconsejado por el C. C., entiende que no por haber terminado la huelga general terminó la lucha contra la ley y continúa firmemente dispuesto a no reconocerla, obligando a los patronos a hacerse cargo de los aportes que corresponden a los obreros.

Además ha presentado un pliego de condiciones reclamando un aumento en los salarios.

General Viamonte

LOS PANADEROS SIGUEN LA HUELGA OPONIENDO AL APORTE.

El Sindicato de Obreros Panaderos, se ha pegado a la huelga general cuando el C. C. lo resolvió, pero no ha vuelto al trabajo todavía debido a que los patronos quieren obligar a los obreros panaderos a hacer el aporte. Continuarán en conflicto mientras esos señores no vuelvan de su acuerdo.

CORRIENTES

UNION GRAFICA CORRENTINA

Renovación de la C. A.

En asamblea del 27 de abril renovóse la Comisión Administrativa, siendo electos para integrarla los siguientes compañeros:

Baltasar Saucedo, secretario general; Victoriano Beretta, secretario de actas; Regalado Jiménez, tesoro; Alberto Gandullo, Juan Estigarribia, Felipe Galeano y Felipe Mancuello, como vocales.

La sede del sindicato es: San Lorenzo 871.

LA HUELGA GENERAL

Los sindicatos locales han respondido dignamente a la declaración de huelga general de la U. S. A., pues el entusiasmo de la víspera aun perduraba en el espíritu de los trabajadores, porque la huelga general ha sido proclamada en el mitin como acto de protesta a la aplicación de la ley de jubilaciones.

La U. G. Correntina fué la primera en adoptar la actitud que cuadraba. El día 2 por la noche en asamblea decretó el paro general por tiempo indeterminado, y anunció por medio de volantes la causa determinante del movimiento. El día 4 los marítimos y estibadores locales, y el día 5, los carpinteros, adoptaron idéntico procedimiento. Mientras, la propaganda se intensificaba en los demás gremios, que de haber continuado la huelga hubieran paralizado las tareas. El gremio de panaderos decretó la huelga general por tiempo indeterminado el día 7.

En síntesis, fué una palpable demostración de conciencia la de los trabajadores de ésta, que tuvo la virtud de movilizar al ejército de zánganos del gobierno local.

CONFLICTOS

U. G. C. — Este sindicato sostiene un conflicto con la imprenta de Manuel Rey, por negarse éste a recibir al personal al cesar la huelga.

Es el más insignificante de los talleres, pero es el patrón más terco por lo visto. Como consecuencia, el personal ha solicitado mejoras y pago de los días del "lock-out" patronal, para reanudar las tareas.

S. CARPINTEROS. — Sostiene huelga en la Casa Pica porque, a pesar de la resistencia de los obreros de esa casa, pretende aplicarles el descuento de la jubilación.

PRESOS

Doce compañeros, entre marítimos y estibadores, están presos por negarse a trabajar en los días de huelga. La tripulación de algunos barcos también ha sido detenida por adherirse al movimiento, pero puesta en libertad a las pocas horas.

MOVIMIENTO SINDICAL

EN EL CHACO. — Ha quedado entusiasmadamente reorganizado el Sindicato de Gráficos Chaguanos y será, a no dudarlo, un nuevo soldado de la U. S. A., pues su adhesión no sólo indicará por la U. G. Correntina, con quien sostiene relaciones armónicas.

Corresponsal.

EL SINDICATO DE PANADEROS SE ADHIERE A LA USA

El Sindicato de Obreros Panaderos, que secundó eficazmente la huelga que la U. S. A. declaró, resolvió también adherirse a ella.

Tratase de un batallón sindical, cuya constitución data del año 1905 y que ha sostenido múltiples luchas, en las cuales el resultado fué vario, sin conseguir empero ninguno de esos contrastes terminan con el arraigado espíritu de clase de sus componentes.

Significa su adhesión un buen aporte de fuerzas para la U. S. A. y un augurio feliz para la organización del proletariado correntino.

S. O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

La acción consciente y disciplinada de los trabajadores, triunfante.

Se logra impedir la exacción que estipula la Ley 11.239, en la casi totalidad de los talleres del ramo.

El éxito obtenido en la lucha emprendida por este Sindicato contra la aplicación del descuento en los salarios de los obreros, para el aporte a la Caja de Jubilaciones, es la demostración más elocuente del grado de potencialidad alcanzado por esta férrea organización digna de ser considerada por el eminente espíritu de disciplina y solidaridad que impulsa todos sus actos, condiciones éstas que constituyen el factor primordial del triunfo en la contienda anti-capitalista.

La unánime decisión de los trabajadores integrantes del Sindicato, de hacer prevalecer por medio de la huelga, el derecho a la integridad de los salarios, no permitiendo ninguna exacción en los mismos, tuvo la virtud de obligar a la mayoría de los capitalistas de la industria a aceptar la condición impuesta por el Sindicato para la renouación del trabajo, esto es, la renuncia de toda tentativa de descuento.

En la actualidad la huelga sostiene con la mayor cohesión por parte de un reducido número de talleres cuyos explotadores abrigan la ridícula pretensión de subordinar a sus caprichos a trabajadores conscientes de sus derechos y de la fuerza de la organización.

De entre el reducido núcleo de capitalistas que han adoptado una actitud intranquiza frente a la resolución de los trabajadores de encerrar los pequeños patronos israelitas en un bloque patronal que en estos últimos días ha sido desmoronado por virtud de una nota "ultimatum" y el explotador Thompson que debido al número de obreros que ocupa, tiene una relativa importancia.

Como en todas las ocasiones que este burgués ha tenido que enfrentarse a la organización ha recurrido en esta oportunidad a procedimientos arteros que demuestran bien a las claras la ruindad de propósitos que abriga contra los obreros que contribuyen a su enriquecimiento merced a sus estafas e inteligencia.

Este burgués que en muchas oportunidades ha pretendido erigirse en protector de sus obreros, ha intentado ahora transar con los mismos, comprometiéndose a no hacerles el descuento correspondiente al mes de abril y no así el del mes de Mayo.

Atendido a esta declaración el personal dispúsose a hacer efectivo



BANDERA PROLETARIA

Organo de la Union Sindical Argentina

AÑO III. PORTE PAGO

BUENOS AIRES SABADO 17 DE MAYO DE 1924

NUM. 105.

Unión Sindical Argentina

A los Sindicatos adheridos

Circular General Num. 4

Buenos Aires, 14 de mayo de 1924.
Compañero secretario. — De nuestra estima:

El comité central ruega a usted ponga en conocimiento de esta entidad la presente circular y remita en su oportunidad, a esta secretaría, la resolución que se haya tomado al respecto.

La huelga general contra la ley de jubilación

La primera preocupación del C. C. en bien se hizo cargo de la administración de la Unión Sindical Argentina, a los pocos días de la realización del primer congreso, fue la de dar cumplimiento a la resolución tomada en aquel de declarar la huelga general contra la exacción impuesta a los salarios por la aplicación de la ley 11.289, quedando únicamente librada a su iniciativa la fecha en que debía comenzar la huelga, lo mismo que la fijación de la que debía ponerle fin, por lo que se esforzó por conseguir las más convenientes en uno y otro caso a los fines de contribuir al mayor éxito del movimiento.

Antes de decidirse, el comité necesitaba conocer exactamente el estado de las fuerzas que debían contribuir efectivamente a la intensidad de la huelga para evitar errores que de producirse influirían en perjuicio del éxito que se buscaba. Fue así que oyó con complacencia el informe de una delegación de la Federación O. Marítima, el que puede sintetizarse en estos términos:

Por acatamiento a las instrucciones de la central de que forma parte la P. O. M. iniciaría la huelga general cuando lo determinase el C. C. de la U. S. A. por lo que debía tener en cuenta que la Marítima había escogido la imposición de un pliego de condiciones a los armadores para no suscitar una huelga que no le convenía en tales circunstancias, y que frente a la ley 11.289, su actitud solidaria con la U. S. A. determinaría la oposición de los gremios de oficiales, propósito que éstos habían hecho público por estar de conformidad con dicha ley, y que de cumplirse, una vez declarada la huelga, era de suponer que influiría en las decisiones de la F. O. M. y en su capacidad solidaria respecto a los demás trabajadores.

Pulsada la fuerza que por su carácter podía dar más realce a la huelga, dispuso el comité a dar cumplimiento a esta sin lesionar ningún interés sindical, pero sin perjudicar tampoco el deseo general de expresar claramente al gobierno, cual era el sentimiento de la clase trabajadora ante la ley.

Debía fijar la fecha para iniciar la huelga, acordándose que ella fuese el día 3, en atención a que era el primer sábado del plazo fijado por el gobierno para operar los descuentos — que vencía el día 10 — y en el cual se efectuaba la mayoría de los mismos por ser el día en que por lo general se pagan los salarios de la semana y, como principio de mes, muchos de los sueldos mensuales. Estas circunstancias constituían el mejor aliciente para la huelga, y de ahí la resolución del comité. Con la antelación necesaria se despacharon las instrucciones a los sindicatos, pudiendo éstos aprovechar la celebración del 1.º de mayo para proclamar la huelga general, coronando así el significado contrario a la ley 11.289 que el comité anterior acordó darle a esa fecha.

Con encomiable disciplina la generalidad de las organizaciones que integran la U. S. A. y muchas de las que actúan al margen, dieron comienzo

que pueden los trabajadores cuando se disponen a hacer prevalecer sus derechos frente a explotadores de la calaña del burgués Thompson.

Otra demostración de la unidad de los procedimientos puestos en práctica en la actual emergencia, la ofrecieron los explotadores israelitas.

Organizados en block, con el lema: "Nada nos une, todo nos separa" pretendiendo aprovechar la situación y tomando como pretexto, la actitud de los trabajadores, resolvieron cerrar sus puertas hasta conseguir de los negociantes de muebles un aumento de veinte por ciento en los precios del producto elaborado.

La intención manifiesta de estos burgueses es hacer mermar el producto en plaza, para imponer colectivamente el aumento antedicho, lucrando así con el hambre de los trabajadores.

Pero desgraciadamente para ellos, el block se ha desmenuado en parte a raíz de la nota enviada por este Sindicato intimando a los capitalistas israelitas a solucionar satisfactoriamente el conflicto pendiente con sus obreros, dentro del plazo comprendido hasta el sábado 17 a las 20 horas, sin cuyo efecto, el Sindicato procederá en consecuencia. La rigidez y el tono de la nota, fué motivo ya, para que varios patrones se desentendieran de la asociación patronal para imitar a la considerable cantidad de capitalistas que firmaron la petición del Sindicato.

En antecedentes de la miserable maniobra de los patrones israelitas, el Sindicato hallase dispuesto de desbaratarla, no estimando esfuerzo alguno a fin de hacer prevalecer los derechos y la dignidad invulnerable de los trabajadores.

a la huelga el día señalado por el C. C.

Fuera de la intensidad del movimiento, no hubo en los primeros momentos ningún hecho que pudiera determinar variaciones en la conducta del comité, pero al segundo y tercer día se produjeron dos de importancia que forzadamente debían ser considerados para tomar resoluciones convenientes, como así ocurrió.

Uno de esos hechos fué el cierre patronal ocurrido en la capital el día 5, el tercero de la huelga, y que tuvo repercusión en el interior del país.

El cierre patronal cambió la fisonomía del movimiento, al punto de que éste se asemeja a una alianza de obreros y patrones luchando contra el gobierno, animados por un mismo propósito. Coinciden, tan poco agradable determinó al comité a quebrantar la alianza consignando ante el gobierno, mediante la nota que transcribimos, los puntos de vista que en ella constan, destinados a evitar la confusión de intereses que la clase patronal ha procurado desde la iniciación de la lucha obrera contra los aportes.

La nota, confiada al que suscribe y a los miembros del C. C., compañeros López Díaz y R. Suárez, para su entrega al presidente de la república, dice así:

"Al señor presidente de la república, doctor Marcelo T. de Alvear. — El que suscribe, en representación y nombre de la Unión Sindical Argentina, entidad que agrupa en su seno la casi totalidad de los trabajadores organizados del país, se presenta ante usted y expone:

"Que como consecuencia de la aplicación de la ley 11.289, a la cual los presentes beneficiados han formulado objeciones fundamentales, y después de agotar todos los recursos imaginables para conseguir que se dejara sin efecto la aplicación de dicha ley hasta que ella no contemplara los verdaderos intereses de la clase productora, se ha visto en la necesidad de decretar la huelga general en todo el país, a la cual no sólo se han plegado los obreros organizados, sino que, lesionados en sus intereses inmediatos, han respondido paralizándose el trabajo casi todos los obreros comprendidos en la ley.

"Y bien, señor presidente: el Poder Ejecutivo, frente a este hecho, ha redactado un mensaje para el Poder Legislativo proponiendo una serie de reformas a la ley. Y como las modificaciones propuestas no consultan debidamente las aspiraciones de los llamados a ser beneficiados, compléanos poner en su conocimiento y por su intermedio suyo al Poder Ejecutivo de la nación, que la Unión Sindical Argentina no podrá aceptar la solución que se da a este asunto, por cuanto queda en vigencia la ley que actualmente está en litigio.

"Entendemos, señor presidente, que no contemplando el mensaje que usted envía a las cámaras los intereses de la clase productora y no estando ésta dispuesta a contribuir con un solo centavo para las cajas de jubilación, el P. E. para dar una solución transitoria a este conflicto debe postergar la aplicación de dicha ley hasta tanto el congreso, haciéndose cargo de nuestro mensaje y de las objeciones que la clase obrera ha hecho a la ley — que en su oportunidad reproduciremos ante las cámaras — dé el giro que mejor corresponda a la ley 11.289.

"Cábenos dejar constancia — y esto es importante — que los trabajadores no somos enemigos de que se nos jubile. Entendemos que después de entregar nuestras energías al trabajo, tenemos el derecho a una vejez sin hambre, y partiendo del principio de que el capital es trabajo acumulado no pagado, los capitalistas son los que tienen la obligación de ceder una parte del producto de nuestro trabajo que ellos retienen para su exclusivo beneficio".

Manifestó el presidente de la república, a la delegación, que siendo la ley 11.289 producto del congreso nacional a él la devolvería para que resolviera en definitiva, pues no era de su facultad acceder a los deseos expresados por la delegación.

El otro hecho, acaecido con anterioridad al cierre patronal y a la entrega al P. E. de la nota transcrita más arriba, tiene relación con la situación interna de la F. O. M., y si bien él fué previsto por el comité central al imponerse del informe que con anterioridad a la declaración de huelga le dio la delegación del congreso del organismo nombrado, debía considerarse seriamente y tenerse muy en cuenta en todo lo referente a la marcha de la huelga general y en cuanto resolución se adoptase respecto a la misma.

El hecho en cuestión lo originó la actitud de la oficialidad marítima. Los centros de Capitanes y Prácticos de Cabotaje; Capitanes de Ultramar; Comisarios; Pilotos y Pilotes de Ultramar; Radiotelegrafistas Navales y Maquinistas Navales, quebrantaron el compromiso contraído con la F. O. M. de no trabajar con personal que no fuese federado, y simultáneamente se ofrecieron a los armadores para reanudar la navegación si éstos les proporcionaban el personal adventicio necesario para tripular los barcos.

Como es de suponer, los armadores, apoyados por la Asociación Nacional del Trabajo, procuraron satisfacer el pedido de la oficialidad, en la convicción de que si lo lograban destruirían el contralor sindical en el trabajo mar-

ítimo, hecho que repercutiría en el resto de la organización obrera en forma favorable a los intereses capitalistas.

En esa oportunidad fueron tripuladas por crumirios las siguientes embarcaciones: Ciudad de Buenos Aires, Guaraní, Guano, General Alvear, Berra, París, Edimburgo, José Menéndez, Concolor Rivadavia y los remolcadores Atleta, Hércules, Cíclope y Aquiles.

El día 6, una delegación de la F. O. M. puso estos hechos en conocimiento del C. C., manifestando además que el problema de los trabajadores del mar ya había dejado de ser el problema de la jubilación, para convertirse en una lucha para restablecer el contralor sindical a bordo, amenazado por la coalición del ministerio de Marina con las entidades patronales, hoteles, cafeterías, en destruir, como es lógico suponer, una de las más poderosas organizaciones obreras del país.

Llegó el día 7 — quinto día de la huelga general — y con él el comienzo de la declaración del movimiento. La situación de la F. O. M., prácticamente, no mejoraba. La noche anterior, la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros, en huelga desde el 20 de abril contra los aportes, y por cuya causa hubieron de cerrar sus puertas la centralidad de los hoteles de la capital, resolvía la vuelta al trabajo para el día 7, previa conformidad patronal de que no se descontaran los aportes. Acusado descenso del movimiento llegaron informaciones de las locales de Chivilcoy, Tandil y Rosario. Algunos sindicatos de Pergamino habían resuelto reanudar el trabajo.

En esas circunstancias y no obstante mediar un pedido de Alínea al Automóvil de la Capital a favor de la prolongación de la huelga hasta la tarde del día siguiente, el C. C. resolvió ponerle fin ese mismo día y facultar a los sindicatos libres de la imposición de los aportes a reanudar el trabajo después de las 6 horas del día 8, debiendo continuar la huelga aquellos cuyos patrones persistían en el propósito de efectuar los descuentos.

Antes de comunicar la suspensión de la huelga y en las dudas de que hechos posteriores aconsejase una prolongación, se decidió una comisión que gestionase la libertad de los presos por motivos de huelga, de cuyos resultados dependería una resolución definitiva. Para esta gestión se designó a los compañeros Pongratz, Ratti, Villacampa y Protill.

Aunque en el primer momento la gestión no tuvo éxito por concepciones inaceptables del C. C., las proposiciones formuladas por el jefe de policía, posteriormente éste aceptó el temporario de disponer la libertad inmediata de los presos de la capital y remitir una circular telegráfica a las autoridades del interior para que hicieran lo propio con los detenidos a raíz de la huelga general.

A los efectos de contrarrestar debidamente esta resolución, el C. C., conjuntamente con el comité local, designó una comisión encargada de verificar y presenciar la libertad de los detenidos. En estas circunstancias recombinaron su libertad los siguientes compañeros: Rafael Ruiz Cruces, Marcelino Sánchez, Antonio E. Cabrera, Eduardo Párra, Luciano Iza, José Subirán, Juan Pou, Ramón López, Israel Vímman, José Blasquez, Salomón Roigman, Juan Torres, Juan Rivas y Rivas, Miguel Medina, Tomás Morillo, Julián Cortes, Santiago González Colra, Isaac Negulemer, Juan Francomano, José Vila, Constantino Parado, Justo Pastor Torres, Antonio Buzza, Nicolás Francomano, Juan Cepato, Jaime Porté, Rafael Niter, Severo Caporaletti, Esteban Sánchez, Celso Mazó, Blas S. Cuch, Manuel Vila, Angel Orlete, José Carballo, Gaspar Cordeiro, Juan González, José Suárez, Eleuterio Peña, Bautista Cuasardo, Sebastián Sotelo, Vicente Soria, Andrés Canales, Juan La Martino, Francisco Martínez Ferrar, Antonio Cotullí, Isaac Martínez, Querido Zarete, Juan Gresuch, Juan Roslosky, Roberto Lozada, Francisco San Claudio, Fructuoso Rodríguez, Juan Bonardelli, Nicolás Tripaldi, Luciano Hernández, Martín Buzza, Juan Pérez, Francisco Caporaletti, Ángel Lorenzo, Ramón Fernández, Jesús Menéndez, Antonio García Reliada, Quintiliano Di Tella, Gabriel Aguirre, Angel Rafael Saulo, Severo Laborada, Rubén Delman, José Roldán, Naím Espiback, Félix Targovnik, Simón Salomón, Samuel Glano, Yanquel Preposhi, Elias Arfa, Máximo Judes, Maurice Genneman, Hefey Abraham, Jaime Tulipán, Pascual Cutigmano, Moisés Melanet, Orán Macdonald, José Moscovitch, Carlos Yuesman, Zelman Sinzenberg, Nohun Abranovich, Bernardo Travensky, Isaac Pilsnager, José Fisch, José Chagovlevsky, Vlyden Wilkine, Marcos Mldman, Mauricio Yeyorvitzky, Mosco Paribach, Moisés Dublinsky, Salomón Schaller, P. Huserman, León Liderjager, Gregorio Guchsmid, José Secane, Severino Vázquez, Cecilio Murillo, Eduardo Parrado, Oreste Girdi, Jacobo Levenstein, Tomás Arias, Abraham Selmmal, Antonio Decario, José Estrella, Mario Angélico Trezza, Vicente Asterrino, Antonio Torres, Juan Dasso, Carlos Forbo, Ricardo R. Reboredo, Héctor Luis González, Nemesio González, Juan M. Castiñeira, Mario Bergeiri, Armando Pablo, Rómulo Rasposinelli, Gabriel López, José Ferrero, Vicente Cortieri, Francisco Negani, Antonio Bigna.

Francisco Blaso, Emilio Ortega, José Manuel Alfieri, Joaquín Oliveira, Juan Trani, Antonio Rodríguez Zaza, José Fernández, Domingo Gironi, Adolfo Mallo, Atilio Bianchi, Diosdado Díez, Pedro Moreau, N. Bolovsky y Atilio R. Blondi.

De inmediato se comunicó telegráficamente a los sindicatos del interior la resolución de suspender la huelga, la que más tarde se confirmó por medio de circular. Dicha resolución fué concebida en los siguientes términos:

"El comité central de la Unión Sindical Argentina, entendiendo que los trabajadores han demostrado ampliamente ante el capitalismo y el Estado su hostilidad hacia la ley 11.289, como asimismo las razones en que se fundamenta esta oposición, resuelve:

"Dejar en suspenso la continuación de la huelga general, aconsejando a los trabajadores la vuelta al trabajo el día 8 a las 6 horas y conciliar a los sindicatos adheridos a resistir por todos los medios la efectividad de los descuentos".

Durante la huelga, el C. C. editó tres Boletines de información, cuyos ejemplares fueron profusamente distribuidos en las organizaciones adheridas.

No terminamos este informe sin advertir que el comité de la U. O. Local de Buenos Aires, a pedido del comité central, intervino en la generalidad de las reuniones efectuadas durante la huelga, habiendo dado sus votos para la iniciación de ésta lo mismo que para su suspensión.

La huelga parcial del C. C., continuaron en huelga, bien parcial o general, según sus propias conveniencias, aquellos sindicatos amenazados por la exacción a los salarios de sus componentes, en virtud de la determinación capitalista de descontar los aportes en cumplimiento de la ley.

Es, sin duda, este medio de lucha, el más adecuado para anular los efectos de la ley y dar a la clase trabajadora los frutos de una victoria de difícil obtención por el recurso de la huelga general. En ese convencimiento, el C. C. confía en que los sindicatos a los cuales se intentó descontar los aportes sabrán resistirlos y anularlos mediante la huelga, cuya aplicación queda librada a su iniciativa.

De los sindicatos más importantes que continuaron en huelga por la causa apuntada, debemos señalar los que integran la F. en Construcciones Navales y el de la Industria del Mueble.

Los primeros ya obtuvieron una victoria sobre sus industriales — a excepción de Minovich — y el segundo de los patronos de la mayor parte de los — patronos el compromiso de no efectuar ningún descuento en los salarios que rigen desde la promulgación de la ley.

Son victorias estas que, unidas a la obtenida por la Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros de Buenos Aires, y otros sindicatos, deben constituir un aliciente, un incentivo para la lucha y la fortificación de la fe en el triunfo final. Por otra parte, los sindicatos deben estar alerta, pues la huelga general ha sido suspendida transitoriamente, y no es difícil que las circunstancias obliguen a continuarla con mayores bríos, si se quiere.

Con saludos cordiales, por el comité central
RODOLFO PONGRATZ.
(Secretario general).

El movimiento Sindical Russo

De un interesante informe que acerca de la organización obrera en Rusia acaba de publicar la Oficina Internacional del Trabajo, tomamos los siguientes datos:

Hasta febrero del año 1922, las Uniones Sindicales rusas fueron sostenidas por grandes subsidios del Estado, por cuenta del cual aquéllas debían asegurar ciertos servicios. Pero desde dicha fecha los Sindicatos han sido relevados de sus funciones de Estado y obligados a proveer por sí mismos a sus necesidades económicas por medio de cuotas a los asociados. Solamente el Consejo Central de Sindicatos puede seguir recibiendo subsidios del gobierno.

La cuota de afiliación de un obrero equivale a la mitad del salario de una jornada de trabajo, y la cotización mensual al 2 o/o del salario mensual total.

Reforma tan fundamental en las relaciones entre el Estado y el movimiento obrero ha debido encontrar grandes dificultades. Hasta 1922 todos los trabajadores estaban simplemente inscritos en su sindicato res-

Cambio de Notas entre el C. C. y algunos sindicatos

Sindicato del F. C. Pacífico

4. RENANCO, mayo 5 de 1924.
Comp. Rodolfo Pongratz, secretario del C. C. (LEGAL) de la U. S. A. — Buenos Aires.

De mi aprecio:

Cumplo comunicarle que la asamblea general del sábado 3 del corriente, considerando la ilegal constitución del reciente 1.º Congreso ordinario de la U. S. A., ha resuelto:

"... Que como lógica consecuencia surge que estando ilegalmente constituido el citado Congreso, sus resoluciones lo son también ilegales y por ende sin ninguna validez; la sección H. Renancó de la F. de O. F. resuelve:

1.º Pedir al ilegal actual Comité Central de la U. S. A. someta a referendado de los Sindicatos el nombramiento de un nuevo C. C. y todos los asuntos de importancia que fueron sometidos al Congreso.

2.º Dejar de cotizar a la U. S. A. hasta tanto no se haya dado cumplimiento a la precedente resolución.

3.º Publicarla en los periódicos obreros".

Cordialmente por la C. A. — F. MAHIA, secretario general.

Unión Sindical Argentina

Compañero Norberto F. Mahia, secretario de la F. Ferroviaria, sección H. Renancó (F.C.P.).

De nuestra estima:

Obra en nuestro poder vuestra nota de fecha 5 del actual, por la cual nos enteramos de que, a juicio de ese sindicato, el Comité Central está constituido legalmente por haber sido legal también la constitución del reciente congreso de la U. S. A.

De esta supuesta ilegalidad, infiere ese sindicato que las resoluciones adoptadas por el referido congreso carecen de validez y, por tal causa, solicita del Comité Central someta a referendado los asuntos de importancia que fueron considerados por el Congreso, como asimismo el nombramiento de un nuevo Comité Central. En tanto el Comité Central no dé cumplimiento a esas resoluciones, ese sindicato dice que se abstendrá de cotizar a la U. S. A.

Por nuestra parte, entendemos que el hecho de que los acuerdos del Congreso como asimismo el acatamiento del C. Central se haya efectuado por la voluntad de una mayoría de los trabajadores que estaban representados en el mismo, constituye la mejor demostración de su validez.

Si este sencillo razonamiento no bastara para comprobar la veracidad de nuestro aserto, ese sindicato se encarga de ponerlo más en evidencia, al reconocer al C. C. autoridad suficiente para someter a referendado de los sindicatos las proposiciones de los mismos.

Si el C. C. fuese ilegal, no tendría atribuciones para eso, y el hecho de que ese sindicato se las reconozca, descarta la ilegalidad que se le adjudica.

Por lo que respecta a la decisión de no cotizar a la U. S. A. adoptada por ese sindicato, entendemos que dicho procedimiento no es el más adecuado para demostrar la justicia de sus reclamaciones. Si este criterio se extendiera a las demás organizaciones, los inconvenientes que surgirían como consecuencia del descuento en ciertas resoluciones, serían zanjados con la abstención en el pago de las cotizaciones y, en estas condiciones, la institución central no podría existir. Lo propio le ocurriría a ese sindicato, si los afiliados disconformes con cualquier resolución que el mismo adopte, optaran por eludir el pago de la cotización.

Queremos creer que esa resolución precipitada será rectificada por esa organización, pero si así no fuera, les

pectivo, lo que prácticamente no entraña ninguna obligación pecuniaria para el sindicato. Por otra parte, para realizar las funciones del sindicato se había llegado a constituir un subcomité cuerno de empleados administrativos, que se pagaban con el dinero del Estado. Naturalmente, ahora ha habido que reducir esos funcionarios al mínimo estrictamente indispensable y que se pueden sostener con las cotizaciones.

Esto ha tenido por consecuencia un déficit perpetuo en el pago de las cuotas, que varía entre el 10 al 40 o/o, según los sindicatos. Como los gastos hay que atenderlos, se han visto obligados a dirigirse a las autoridades en demanda de socorro.

El Consejo Central de los Sindicatos Profesionales ha recibido del gobierno, en tres meses (de enero a marzo de 1923) tres millones y medio de rublos oro al cambio actual, que han sido repartidos casi todos entre los sindicatos locales.

El número de funcionarios en la organización obrera rusa es extraordinariamente crecido. En 1.º de julio de 1923 había aun 4.004. Pero comparada esta cifra con la de 1921, en que había 20.000 funcionarios en los sindicatos, no tiene importancia. Actualmente, entre salarios a los funcionarios y gastos de administración, se absorbe del 80 al 90 o/o del importe total de las cuotas.

Todos los informes recogidos dan la impresión de que la organización obrera en Rusia, a pesar de las tremendas dificultades por que pasa, tiende cada día a organizarse más en armonía con la de la mayor parte de los Estados europeos.

De "El Socialista" — Madrid.

Federación de Obreros en Construcciones Navales

Mayo 8 de 1924.
Compañero Secretario Salud:
Comunicole para que ha su vez lo haga a quien corresponda que en asamblea general de la misma efectuada en el día de la fecha se resolvió lo siguiente:

1.º Notificar a ese Comité el rechazo por nuestra parte de la vuelta al trabajo dada por esa Central.

2.º Que ese Comité llame a la brevedad posible una reunión de Delegados de la capital e interior de todo el país para juzgar la actitud de él mismo frente a la resolución de vuelta al trabajo.

Sin otro particular, saluda: JOSE CASTAGNARO, secretario general.

NOTA: No se debe excluir la presencia de los gremios que no puedan concurrir por medios propios.

Unión Sindical Argentina

Compañero José Castagnaro, secretario de la Federación de Obreros en Construcciones Navales — Necochea 11099 — Ciudad.

Estimado camarada:

El C. C. tomando en consideración vuestra nota de fecha 8 del que rige, ha juzgado necesario formular algunos breves reflexiones relacionadas con los acuerdos tomados por esa organización en su última asamblea general.

Cabe advertir, en primer término, que el C. C. al formular estas objeciones no pretende substraerse a las sanciones que emanen de las asambleas de los sindicatos adheridos a propósito de su actuación en la huelga general. Por el contrario, el C. C. está tan interesado como los sindicatos en que su conducta sea juzgada por los trabajadores que integran la Unión Sindical Argentina, por lo mismo que estos le han conferido su representación, siendo los únicos llamados a controlar sus actos.

Pero, para que este contralor sobre la obra del Comité central pueda llenar satisfactoriamente su cometido es indispensable que los sindicatos se ajusten a ciertas normas orgánicas a fin de valorizar con la formalidad necesaria las resoluciones que adoptan.

Entendemos que es impropio que ese sindicato rechace la resolución de vuelta al trabajo adoptada por el C. C. sin antes comprometerse de las razones que lo han motivado, razones que no pueden deducirse de simples sugerencias, sino de la información oficial que proporcionará el Comité Central.

En consecuencia, estima el C. C. que ese sindicato debe aguardar el informe de huelga que producirá en breve el Comité Central para, en base del mismo, considerar si procede o no rechazar la resolución de suspensión del paro.

En la convicción de que estas consideraciones serán debidamente interpretadas por los componentes de esa organización, me complazco en saludarle cordialmente.

Por el Comité Central: RODOLFO PONGRATZ, secretario general.

UNION OBRERA LOCAL

DENUNCIANDO UN ARBITRARIEDAD POLICIAL

Con el propósito de proseguir la agitación contra la ley 11.289 y realizar un mitin en la Plaza del Congreso el día que se trate en el parlamento nacional la referida legislación este C. Local resolvió realizar un acto de conferencias públicas en distintos puntos de la capital, día por día, a los efectos de preparar el ambiente para los propósitos que más arriba se señalan.

El propósito de este Comité se logró bien pronto por la negativa policial a conceder la afluencia necesaria para ello.

En consecuencia las conferencias que debían realizarse en los días domingo, martes y jueves, en Almirante Brown, Necochea, Corrientes, Boedo, Av. Sáenz, Anchorena, Gurruchaga, Humberto y E. Ríos respectivamente, no se podrán llevar a cabo. No sabemos a qué obedece la negativa, el coartar el derecho que nos otorga la constitución argentina, en lo que se refiere a la libre manifestación de ideas, máxime en una cuestión de orden netamente político, de protesta en contra la ley 11.289.

No obstante, este organismo local, opina que todos como un solo hombre deben prepararse para una nueva manifestación callejera ya que no se puede permanecer callados frente al robo de que se nos quiere hacer víctimas. A la calle pues cuando este Comité lo comunique por intermedio de una circular a los sindicatos adheridos.

El Comité Local.